

Servicios escolares

Guía escolar para estudiantes con cardiopatías congénitas

¿Qué son las cardiopatías congénitas?

Son defectos en la estructura del corazón que se dan al principio del embarazo. Estos defectos del corazón es el defecto congénito más común que afecta a alrededor del 1% de los recién nacidos vivos. Los defectos cardíacos pueden ser leves o graves. En algunos casos, el niño debe someterse a una operación durante el primer año de vida. Hay que tener presente que algunos defectos del corazón pueden causar retrasos en el desarrollo desde el nacimiento hasta la edad adulta. Si el defecto es grave, los niños son más propensos a tener problemas de comportamiento, sociales, emocionales y académicos.

¿Cómo se tratan los defectos cardíacos?

Si bien los defectos cardíacos no se pueden prevenir, hay tratamientos disponibles. Los cardiólogos (especialistas del corazón) pueden corregir algunos defectos con un catéter (una manguerita delgada); Los cirujanos cardíacos pueden hacerlo con una operación. Además hay muchos medicamentos que un cardiólogo puede recetarle a su hijo.

¿Cómo pueden afectar los defectos cardíacos congénitos al rendimiento escolar?

Los niños que tienen un defecto en el corazón son más propensos a tener problemas académicos y de comportamiento a lo largo de sus años escolares. Aunque los síntomas varían con cada niño, es importante que los padres hablen sobre los siguientes cambios con el médico y el personal de la escuela. Los niños que tienen un defecto cardíaco podrían tener dificultades con:

- Atención / concentración (son distraídos o impulsivos)
- Velocidad de procesamiento (tardan más en procesar la información)
- Funciones visoespaciales (problemas para copiar de la pizarra; se abruma con el exceso de información escrita; tienen problemas para orientarse y les cuesta escribir a mano)
- Deterioro cognitivo: confusión, mala coordinación motriz, déficit en la memoria de corto o largo plazo, dificultad para evaluar las cosas, etc.
- Trastorno de déficit de atención con hiperactividad (ADHD)
- Coordinación oral-motriz: dificultad para mover la lengua, los labios y la mandíbula a fin de producir palabras.
- Dificultades con el habla expresiva: problemas para convertir pensamientos en palabras y oraciones.
- Dificultades visoespaciales: problemas para diferenciar figuras bidimensionales y tridimensionales.
- Dificultades con la coordinación visomotriz: problemas para correr, saltar, escribir, sentir, etc.
- Problemas de aprendizaje: dificultades con la lectura, la escritura o las matemáticas.
- Problemas de conducta: ansiedad, frustración, agresión, depresión, evasión.
- Dificultades en situaciones sociales: aislarse de sus compañeros y de otras personas. Por ejemplo, no ser capaz de participar en eventos deportivos, bailes escolares, etc.
- Baja autoestima (planificación de actividades, pensamiento abstracto, resolución de problemas con dos o más pasos, organización)

- Problemas para leer y para comprender lo leído, o para comprender o recordar operaciones matemáticas.
- Problemas emocionales como baja autoestima, falta de motivación, pérdida del interés en las materias escolares, ansiedad, depresión y miedo (antes, durante y después del tratamiento)
- Complicaciones físicas como pérdida de cabello, llagas en la boca o garganta, náuseas y vómito, diarrea o estreñimiento, anemia y fatiga, problemas de vista u oído y la necesidad de una silla de ruedas o prótesis (brazo o pierna artificiales)

¿Cómo pueden las escuelas ayudar a los estudiantes que tienen un defecto cardíaco congénito?

En lo académico

- Empezar las evaluaciones para inscripción en los programas 504 o IDEA bajo la categoría Alteraciones de la salud varias (*Other Health Impairments*).
- Permitirle tiempo adicional para terminar los trabajos en clase.
- Asignarle una carga de trabajo moderada, con preferencia por la calidad, no la cantidad.
- Darle una lista de verificación para organizar sus actividades de rutina, la información que necesita y los pasos que debe seguir. Todo esto a fin de ayudarlo planificar y organizarse.
- Utilizar varios estilos de enseñanza para compensar sus problemas de memoria.
- Usar repeticiones e instrucción directa para mejorar la concentración y la atención.
- Ofrecer grabaciones, libros de texto con información resaltada y prácticas con repeticiones.
- Asignar asientos preferenciales para mejorar la concentración y reducir las distracciones.
- ofrecer electrónicos de apoyo como un iPad o un procesador de texto para las redacciones.
- No contar los retardos ni las ausencias debidas a citas médicas.

En lo social y lo emocional

- Brindar oportunidades de realizar tareas con éxito para elevar la autoestima.
- Reducir el énfasis en la competencia, pues el estudiante se puede estresar, precipitarse y cometer errores, y los fracasos repetidos pueden llevarlo a evitar situaciones, tareas u otras responsabilidades.
- Ofrecerle terapia, o consejería, y orientación para aliviar los efectos emocionales o sociales de su situación.
- En caso de problemas de conducta, podría ser útil buscar terapia del comportamiento.
- Con el consentimiento de los padres, la enfermera de la escuela o el personal del hospital pueden orientar a los compañeros del paciente sobre su problema de salud.

En lo físico

- Llevar a cabo evaluaciones para ver si necesita terapia física, ocupacional o del habla y ofrecérselas si las necesita.
- Informar a los maestros y al personal escolar sobre las necesidades específicas del estudiante.
- Ajustar las actividades del niño en función de su tolerancia; permitirle establecer sus propios límites y supervisarlo de cerca para ver si presenta síntomas de fatiga o dificultad respiratoria.

Recursos

www.kidshealth.org
 MCN / the American Journal of Maternal
 / Child Nursing Cardiology in the Young
 (2013) www.mydr.corn.au/heart

Departamento de Servicios Escolares
 Children's Health
 Children's Medical Center
 Dallas 214-456-7733
 Plano 469-303-4670